

Intervención del diputado Robell Urióstegui Patiño, con el tema: "El aumento del peaje en el Estado".

El presidente:

Siendo así, se concede el uso de la palabra al diputado Robell Urióstegui Patiño, hasta por diez minutos.

El diputado Robell Urióstegui Patiño:

Gracias, diputado presidente.

Compañeras, compañeros diputados.

Medios de Comunicación.

Pueblo de Guerrero.

Subo a esta Tribuna para hablar de un tema que toca la fibra más sensible de nuestra gente, su economía y su dignidad.

El incremento en el costo del peaje de la Autopista del Sol no es simplemente

ajuste administrativo ni una cifra fría en un balance contable es un golpe directo a la economía de las y los guerrerenses.

La Autopista del Sol es nuestra principal arteria no es un lujo es una necesidad, por ellas transitan los alimentos que llegan a nuestros mercados, las familias que buscan atención médica especializada en otros Estados y los trabajadores que mueven la economía. Por eso cuando sube el peaje, sube todo, sube le flete, sube el transporte y termina subiendo el precio del arroz, el frijol, la tortilla, ese incremento es en realidad una afectación directa al bolsillo, al esfuerzo de los guerrerenses.

Como Grupo Parlamentario del PRD hemos mantenido una postura firme y permanente exigimos un descuento preferencial para las y los guerrerenses en el pago del peaje en la caseta de la Autopista del Sol, esa solicitud no debe ser vista como una concesión gratuita, debe verse como un acto de justicia para quienes somos usuarios obligados de esta vía y aquí cabe recordar que hace más de un año la fracción Parlamentaria del PRD en un punto de acuerdo para que se hiciera un exhorto al (CAPUFE) a la Secretaría de Hacienda solicitando que se pudiera valorar la posibilidad de hacer una tarjeta denominada residente.

Un punto de acuerdo que se fue a Comisiones Unidas, Comisiones de Hacienda, Comisión de Turismo y que entre poder generar la resolución del dictamen surge un conflicto por el termino de cómo se podía llamar esa tarjeta, la iniciativa proponía que pudiera ser la tarjeta residente o así por lo menos solicitar que se valorara, ni siquiera era de que ya estaba aprobada y surge el motivo por el

cual creo que ya no avanzo, esta iniciativa es porque querían determinarla que se llamara la “tarjeta del bienestar” y creo que ese fue el motivo por el cual no salió de comisiones a más de un año y solo recordarlo que como PRD solicitamos que se fuera ese exhorto a CAPUFE para que se pudiera hacer esa valoración, por ello desde aquí enviamos un mensaje a la Administración de CAPUFE y a la Secretaría de Hacienda que dejen de mirar graficas y que volteen a mirar los rostros de nuestra gente, Guerrero vive una situación económica de resistencia, esa realidad duele y aprieta el bolsillo y lo más grave se siente todos los días de los que menos tienen, podrán decirnos que el incremento responde a factores globales o a las variaciones en el precio del petróleo, lo entendemos pero lo que no podemos aceptar es que la receta ante las crisis internacionales sea siempre la misma, que el peso de la incertidumbre caiga con mayor crueldad sobre los hombros de los más pobres.

Como Poder Legislativo tenemos la responsabilidad sagrada de ser la voz de quienes nos dieron su confianza, no estamos aquí para ser diagnósticos de escritorio sino para exigir programas emergentes que protejan la canasta básica.

El salario mínimo ha aumentado y lo reconocemos, sigue siendo insuficiente frente a una carestía que no da tregua especialmente para nuestras y nuestros trabajadores que si dan cada peso hasta lo imposible para sacar adelante a sus hijos.

Por eso hago un llamado firme y respetuoso a los 3 ordenes de gobierno y a todos los actores políticos, elevemos la mirada por encima de los partidos y los grupos que construyamos inercias reales, no permitamos que los factores externos sigan castigando a las familias que ya no tienen margen de maniobra para resistir.

Es momento de actuar con sensibilidad y sobre todo con justicia

social detrás de cada porcentaje de inflación hay una historia de sacrificio, detrás de cada caseta más cara hay una familia que tiene que decidir que dejar de comprar para seguir transportándose.

Que esta Tribuna no sea solo un eco de lamentaciones sino el punto de partida para una política pública humana que proteja el poder adquisitivo de la gente, que millones de familias hoy tienen que redoblar esfuerzos para sacar adelante a sus hijos e hijas que deben hacer más con menos estirando cada peso hasta llegar al límite.

Porque detrás de cada cifra hay un rostro, detrás de cada porcentaje hay una historia y detrás de cada incremento hay una familia que resiste.

Que esta Tribuna no sea solo un espacio de diagnóstico, sino un punto de partida para la acción.

Es cuanto, presidente.